

01

LUGAR PARA LA INFANCIA

LÍMITES NATURALES
Alumno_Maquilón Yelo, Víctor PFC t5



Edificación e_1:7500



Territorio e_1:7500

Proyectar una escuela infantil

Nuestros entornos y el tiempo en el que vivimos son bastante diferentes de lo que fueron antaño, pero la esencia de la arquitectura, la semilla, es la misma. El estudio de la arquitectura existente en debemos influenciar espontáneamente por ella y en apreciar como las soluciones y los detalles dependían del tiempo en el que fueron creados. Para que el arquitecto trabaje con un control absoluto de sus medios debe experimentar, practicar -como lo hace un músico con sus escalas- con la masa, con los ritmos que forman las masas agrupadas en combinaciones de colores, luces y sombras, etc.; debe sentir con ferviente intensidad y ensayar su habilidad de crear formas.

Todo ello requiere estar muy familiarizado con los materiales: tenemos que ser capaces de entender la estructura de la madera, el peso y la dureza de la piedra, el carácter del vidrio, nosotros y nuestros materiales debemos convertirnos en una sola cosa y debemos ser capaces de crear y utilizarlos de acuerdo con su constitución.

Si entendemos la naturaleza del material, dispondremos de su potencial de un modo mucho más tangible que si nos basamos en fórmulas matemáticas y formas artísticas. Las matemáticas ayudan al arquitecto a comprobar que lo que presupuso era correcto.

Jorn Utzon

Proyectar una escuela infantil, no es sino volver a hacernos las preguntas adecuadas. ¿Dónde? ¿Cómo? ¿Por qué?

Las claves del lugar

Situado en el entorno de la Albufera, el lugar posee unas características y un valor paisajístico muy importante. Se encuentra en la franja de terreno que queda entre el Mar Mediterraneo y la propia Albufera.

Dentro de este ámbito, y relacionadas tangencialmente, encontramos distintas zonas: *La playa y la duna*, con un elevado valor ecológico por la especialización de las formas de vida que albergan, debido a la extrema aridez del medio. *El espacio inter-dunar*, se trata de una superficie de terreno situada entre los dos cordones dunares, y cuya condición ambiental es similar al espacio dunar. *La mallada*, unos terrenos sensiblemente oprimidos, caracterizados por un terreno poco permeable y el nivel freático muy próximo a la superficie; la vegetación varía dependiendo del grado de humedad. Podemos encontrar mayoritariamente juncos y plantas crasas adaptadas a distintos grados de encharcamiento y salinidad.

Tras analizar las condiciones del territorio (topográficas, vegetación, características del terreno, proximidad de edificación) se decide ocupar una mallada. La propia naturaleza genera los límites. La construcción se eleva, para evitar la humedad, y crear así un soporte para las actividades propias de una escuela infantil.

La pieza de las unidades docentes se sitúa al norte de la mallada y se quiebra, buscando orientaciones y aproximándose a los árboles, pretendiendo introducirlos al espacio de la escuela infantil. A su vez, la pieza que alberga comedor y aula de motricidad, se sitúa mirando al sur, y a la extensión de la mallada. Entre ambas, se genera una sombra, que se convierte en la pieza de acceso y nexo de unión entre las dos grandes cubiertas de la escuela infantil.

El valor del recorrido

Llegar, recorrer, descubrir.

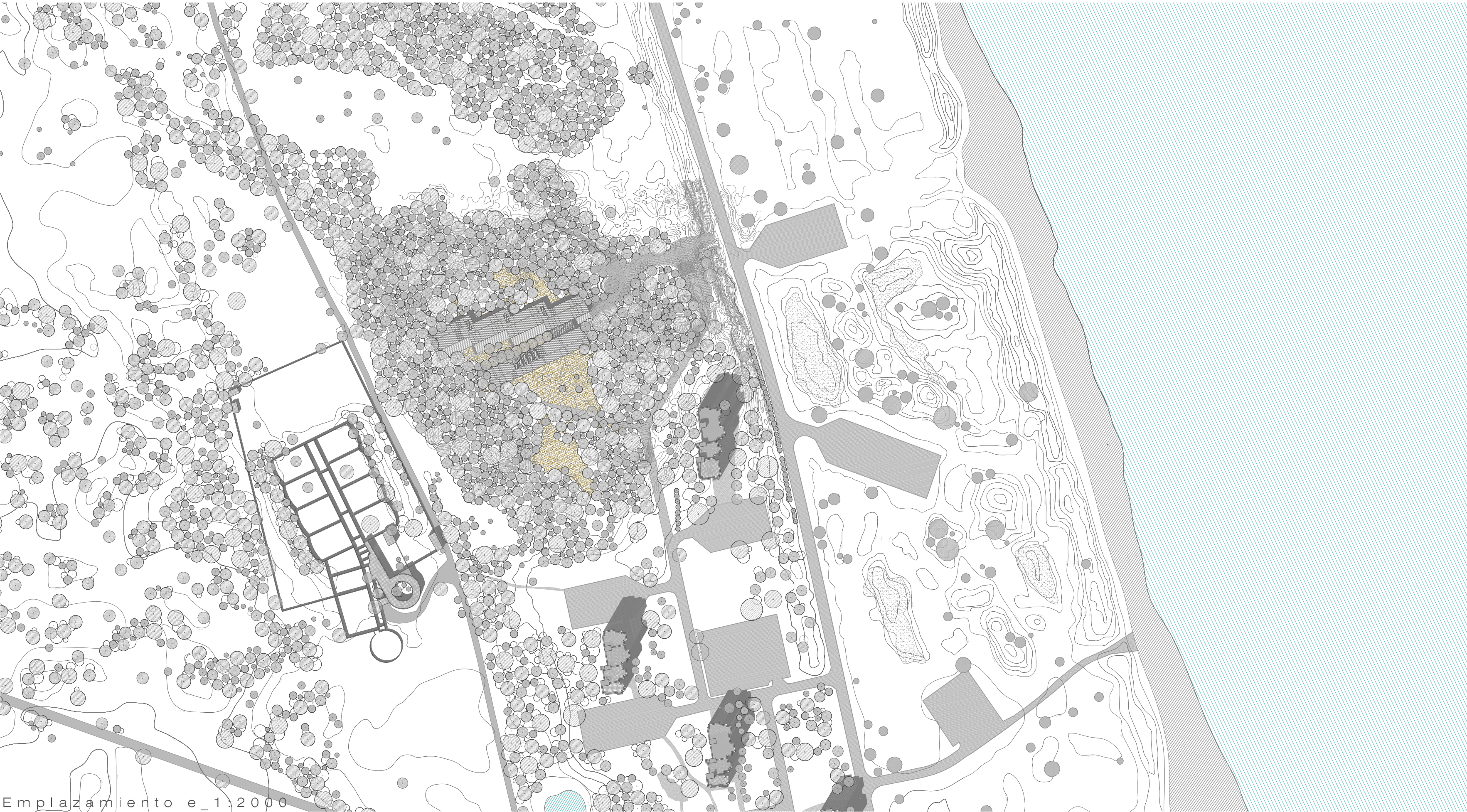
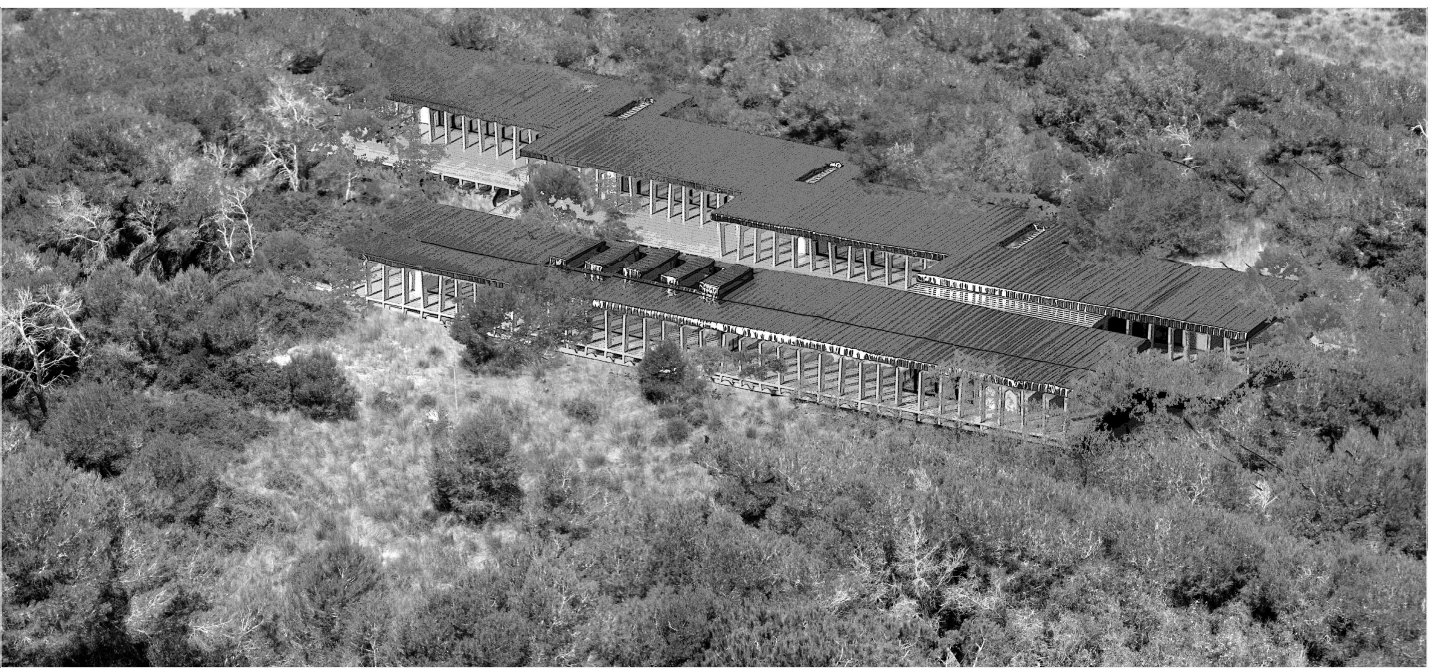
Paralelo al eje viario que conecta playa con edificación, y conectado con el viario secundario que da servicio a la urbanización, se plantea una extensión del viario que da acceso a la escuela infantil.

Al final de este camino y a la espalda del segundo cordón dunar, en un espacio deprimido, emerge un vacío entre la densa vegetación. Este vacío posibilita el acceso al interior de la mallada. Tras un pequeño ascenso se llega al punto de cota más alta antes de llegar a la escuela infantil. Esta planicie se acondiciona con un pavimento de hormigón dejado caer sobre la arena. Tras serpentear entre los árboles se aparece frente a una rasgadura entre la vegetación, que se atraviesa para posteriormente descender levemente y llegar a la escuela infantil. Como acceso de servicio, un camino entre los árboles nos lleva hasta la pieza de usos comunes.

La cubierta como protección

La cubierta, en su concepción, se entiende como protección, como sombra, como generadora de un espacio. La quinta fachada, casi la única en este edificio, se concibe como dos grandes superficies que marcan la existencia de dos piezas distintas, la de unidades docentes y la de uso común.

El cobre es el material que define la construcción de esta fachada. La madera es esencialmente el material que define la edificación. Dimensiones, modulación y medida, surgen como combinación de las disposiciones constructivas que el cobre y la madera requieren.



Emplazamiento e_1:2000



Entorno cercano e_1:500